



# Santa Marta 500 años

Reflexiones gráficas  
desde el Norte, Centro y Sur

Compilador:

Omar Alonso García-Martínez



# Santa Marta 500 años

Reflexiones gráficas  
desde el Norte, Centro y Sur



Santa Marta 500 años  
Reflexiones gráficas desde el Norte, Centro y Sur

# Santa Marta 500 años

Reflexiones gráficas  
desde el Norte, Centro y Sur

Ayda Mena  
Daniel Montejo  
Luis Fernando Gasca Bazurto  
Marcela Arias  
Omar Alonso García-Martínez  
Omar Franco  
Yamile Amparo García Bustamante



© 2026, Fundación Universitaria San Mateo  
© 2026, Universidad del Magdalena

© Ayda Mena  
© Daniel Montejo  
© Luis Fernando Gasca Bazurto  
© Marcela Arias  
© Omar Alonso García-Martínez  
© Omar Franco Cañón  
© Yamile Amparo García Bustamante

Primera edición, 2026  
ISBN: 978-628-7725-29-4 (físico)  
ISBN: 978-628-7725-30-0 (digital)

#### Autoridades académicas

Richar Rangel Martínez, Rector  
María Luisa Acosta Triviño, Vicerrectora  
Investigación y Bienestar  
Félix Sánchez Ardila, Vicerrector  
Académico  
Ricardo Acosta Triviño, Director de  
Investigación

#### Preparación editorial

##### Editorial Fundación Universitaria San Mateo

Raúl Cera-Ochoa, coordinador de  
publicaciones  
Paula Cabezas García, correctora de  
estilo  
Juan Camilo Ortegón Sánchez,  
diagramador

#### Transversal 17 No 25-25

[editorial@sanmateo.edu.co](mailto:editorial@sanmateo.edu.co)  
<https://www.sanmateo.edu.co/editorial.html>

Hecho en Bogotá, D.C., Colombia

#### Coedición Editorial Unimagdalena

Pablo Vera Salazar, Rector  
Jorge Enrique Elías-Caro, Vicerrector de  
Investigación  
Angélica María Cortes Martínez,  
Coordinadora de Publicaciones y  
Fomento Editorial

Calle 29H3 n.º 22-01  
Edificio de Innovación y  
Emprendimiento  
(57 - 605) 4381000 Ext. 1888  
[editorial@unimagdalena.edu.co](mailto:editorial@unimagdalena.edu.co)  
<https://editorial.unimagdalena.edu.co/>

#### Colección Santa Marta 500 años

##### Bogotá, D.C., Colombia, 2026

El contenido de esta obra está protegido por las leyes y tratados internacionales en materia de Derecho de Autor. Queda prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio impreso o digital conocido o por conocer. Queda prohibida la comunicación pública por cualquier medio, inclusive a través de redes digitales, sin contar con la previa y expresa autorización de la Fundación Universitaria San Mateo y la Universidad del Magdalena. Las opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva del/los autor(es) y no constituye una postura institucional al respecto.

La Editorial de la Fundación Universitaria San Mateo se encuentra indexada en SciELO Libros.

Catalogación en la publicación - Biblioteca Nacional de Colombia

García-Martínez, Omar Alonso y varios autores  
Santa Marta 500 años-reflexiones gráficas desde norte, centro y sur / Ayda Mena [y otros seis]; compilador, Omar Alonso García-Martínez.-- Primera edición.--Bogotá: Fundación Universitaria San Mateo; Santa Marta: Editorial Unimagdalena, 2026.  
páginas. -- (Santa Marta 500 años)

Texto en español con resumen en inglés.

ISBN 978-628-7725-29-4 (físico)  
ISBN 978-628-7725-30-0 (digital)

1. Manifestaciones culturales - Santa Marta 2. Identidad cultural - Santa Marta 3. Arhuacos - Vida social y costumbres 4. Artistas - Santa Marta 5. Deportistas - Santa Marta 6. Sitios históricos - Santa Marta 7. Marcas de empresas - Santa Marta 8. Gastronomía - Santa Marta 9. Transporte - Santa Marta 9. Santa Marta-Historia 10. Santa Marta - Vida social y costumbres

## Resumen:

Esta investigación-creación vinculó diversas disciplinas artísticas en torno a los 500 años de la ciudad de Santa Marta, con el propósito de generar una lectura histórica apoyada en discursos decoloniales como formato narrativo. Por ello, se evitó la exaltación de figuras de poder asociadas a la producción de violencia en el territorio.

El estudio se estructuró en ocho nodos: ancestralidad, artistas, lugares, personajes, sabores, transporte, deportistas y marcas emblemáticas samarias, los cuales toman forma en capítulos. La investigación reconoce que su resultado puede leerse como una acción reduccionista, ya que en 500 años permanecen múltiples conceptos y actores sin abordar.

La metodología invitó a diversos participantes de la geografía colombiana a imaginar la historia de Santa Marta. Desde el sur, la Universidad de Nariño conformó un equipo liderado por el PhD Omar Franco desde el programa de Diseño Gráfico. En el centro, la Fundación Universitaria San Mateo, también desde Diseño Gráfico, consolidó la conexión del proceso a través del PhD Omar Alonso García Martínez. En el norte, la Universidad del Magdalena, a través de la Licenciatura en Artes dirigida por la PhD Ayda Mena, aportó al proyecto la experiencia situacional.

Esta convergencia regional dio lugar a reflexiones plasmadas en escritos poéticos con tintes históricos, que construyen no solo un imaginario de la ciudad, sino también la conciencia de que Santa Marta existía antes de la llegada de los europeos.

**Palabras clave:** 500 años de Santa Marta, ancestralidad, artistas, lugares, personajes, sabores, transporte, deportistas, marcas

## **Abstract:**

This research-creation project brought together diverse artistic disciplines around the 500th anniversary of the city of Santa Marta, with the purpose of generating a historical reading grounded in decolonial discourses as a narrative framework. Consequently, the project avoided the exaltation of figures of power traditionally associated with the production of violence in the territory.

The study was structured around eight nodes: ancestry, artists, places, characters, flavors, transportation, athletes, and emblematic brands from Santa Marta, each developed as a chapter. The research acknowledges that its outcome may be read as a reductionist action, since across 500 years, numerous concepts and actors remain unaddressed.

The methodology invited participants from different regions of Colombia to reimagine the history of Santa Marta. From the south, the University of Nariño formed a team led by PhD Omar Franco from the Graphic Design program. In the center, Fundación Universitaria San Mateo, also through its Graphic Design program, established the project's connective thread under the coordination of PhD Omar Alonso García Martínez. In the north, the University of Magdalena, through its Bachelor's Degree in Arts directed by PhD Ayda Mena, contributed situational and contextual experience to the project.

This regional convergence gave rise to reflections articulated through poetic writings with historical undertones, constructing not only an imaginary of the city but also the awareness that Santa Marta existed long before the arrival of Europeans.

**Keywords:** 500 Years of Santa Marta, ancestry, artists, places, characters, flavors, transportation, athletes, brands

# Tabla de contenido

**Presentación** ----- 11

**Ancestralidad** ----- 21

Latidos de selva y tambor: el encuentro entre ancestros de África y ancestros de la Sierra Nevada

Arhuacos

La princesa Matuna

Kankuamos

Cacique Cuchacique

Afros en Santa Marta

Wiwas

**Artistas** ----- 41

El acordeón en Santa Marta

Carlos Vives

Luis Felipe Solano Dávila

Roberto Castilla

Julio César Bovea Fandiño

Karol Bermúdez

Franky Linero

Li Saumet

Hernando del Villar

Yuldor Gutiérrez

Montiner Alvis Arrieta

Marcel Lombana

Teresa Sánchez

Acordeón en Santa Marta

Huber Guardiola

Julio Bovea Fandiño

Honorio Alarcón

Jorge Elías Martínez Padilla

**Deporte** ----- 79

500 años de gloria, memoria  
y pasión deportiva

Semillero Samario de Simón Cotes Sabán (1943-1999)

Unión Magdalena campeón (1968)

Alberto Gamero

Alfredo Arango

Carlos el 'Pibe' Valderrama

Radamel Falcao García

Kerstink Sarmiento Anchila

Aldo Leao Ramírez

Oscar Bolaño (padre) Jorge Bolaño (hijo)

Antoni de Ávila

Didi Valderrama

El Club Juvenper

Caballito Atención

María Victoria Daza Ortiz

Lucho Aguado

Los Manjarrez

Paulo Cesar Villar Nieto

Fernando González Rubio

David Ferreira

Llegada de futbolistas 1

Llegada de futbolistas 2

**Lugares** ----- 124

Un espacio realmente único

Universidad del Magdalena

Templete Parque de los Novios

El puerto

El antiguo barrio El Ancón

El Teatro de Santa Marta

La Bahía de Santa Marta

Museo del Oro Tairona - Casa la Aduana

La Quinta de San Pedro Alejandrino

Catedral Basílica de Santa Marta

Estadio Sierra Nevada  
Estadio Eduardo Santos  
Taganga  
Biblioteca del Banco de la República Gabriel García  
Márquez  
Estación del Ferrocarril en Santa Marta  
El Rodadero  
Gaira  
Edificio de la Gota de Leche  
El Morro de Santa Marta  
Liceo Celedón

**Marcas** ----- 167

Emprendimientos samarios

La celebración de las marcas  
Ron Caña  
Radio Galeón  
Empresa de licores: Cañamar  
Antigua Fábrica de Licores del Magdalena

**Personajes** ----- 180

Algunas figuras samarias

Muerte de Bolívar  
Zarita Abello  
Ana Cecilia Almanza  
Gregorio Castañeda Aragón  
Alberto Linero  
Fabiola Emilia Posada Pinedo: la gorda Fabiola  
Toya Montoya  
Alejandro Palacio  
José María Lombana  
Rafael Padilla Govea  
Arturo Eduardo Bermúdez Bermúdez  
Amado Villafañe  
Francisco Ospina Navia "El capi"  
Álvaro Miranda Hernández

**Sabores** ----- 212

De algunas formas de sabores

Café

Mote de guineo verde

Arepa e huevo

Bonito y Cojinova

Arroz de bonito

Salchipapa

Guineo

Ceviche de camarón

**Transporte** ----- 232

La primera piedra fue un riel de acero

Ferrocarril de Santa Marta

Avión

Lanchas

Mi Ranchito: Primer bus turístico de Colombia

Mototaxismo

Barcos

**Participantes** ----- 248

## Presentación

Santa Marta sorprende. De manera mágica, la ciudad vivía antes de lo que el pensamiento centroeuropeo denomina “descubrimiento”. El lugar era un centro de pensamiento cultural y ancestral antes que Rodrigo de Bastidas y un número significativo de españoles pisaran tierra americana. Como el infante que reconoce su entorno a través de sus sentidos, su experiencia no crea el mundo, sino que lo revela. El mundo ya existía, pero él lo descubre por primera vez, lo hace suyo, lo resignifica. Así, cada encuentro es una nueva forma de habitar una realidad que siempre estuvo allí, esperando ser mirada con ojos nuevos. Se puede suponer que la llegada del pensamiento europeo a América es una analogía entre el infante, lo desconocido y la idea de apropiación.

Esta ciudad transpira ritmos ancestrales de forma orgánica con su entorno, con los taironas, los arahuacos, los kogui, los kankuamos y los wiwas; que convivían con la complejidad de la diferencia; así como el resto de vida como lo animal, lo vegetal, lo mineral y la epistemología ancestral peregrinaban la diversidad de los pisos térmicos. La vida, al igual que el concepto descubrimiento, no vino en barco. En Santa Marta yacía una sociedad compleja y espiritual desde los primeros tiempos. Los hermanos mayores fueron los primeros en habitar esta tierra, no les importaba saber desde cuándo, solo saben que este era su hogar.

La construcción de este libro tiene como objetivo rendir homenaje al concepto Santa Marta, pero ¿qué es Santa Marta? Comenzaremos indicando que no pretendemos alistarnos a las filas ortodoxas de la historia, que indica un principio desde el pensamiento occidental con la palabra descubrimiento, la cual se entiende como un proceso de encontrar algo desconocido, pero ¿para quienes?, ¿para los europeos? o ¿para la especie humana? Por medio de estos cuestionamientos pensamos que Santa Marta la construye

la cultura y sus múltiples visiones encarnadas en la vida, el sonido, las formas, los sabores, la comunicación y el espectáculo; traspasan el tiempo, recordando que sorprende.

Exaltar algunos rasgos simbólicos de Santa Marta no es una tarea fácil; la diversidad geocultural de la región es un desafío que tomó forma en un proceso de creación colectiva de múltiples miradas del territorio nacional, como una idea de descentralizar los procesos e invitar a diversas miradas sobre concepto de Santa Marta. La visión desde del sur la asume la Universidad de Nariño coordinada por Omar Franco, interesado por la iconografía nariñense y representaciones culturales, pero además, un apasionado por los procesos culturales del país. Desde el centro (Bogotá) está Omar Alonso García Martínez y su grupo de investigación Designio, donde su interés es crear conexiones e intercambio de saberes por medio de la investigación-creación. Por último, en el epicentro del evento está la Universidad del Magdalena con la Licenciatura en artes, dirigida por Ayda Mena; con un interés que transita entre lo sonoro, el cuerpo, la danza y la educación artística como fenómeno cultural de transformación. Esta convergencia nos recuerda que Santa Marta sorprende.

La línea editorial buscó establecer una relación metafórica en la construcción y el diseño artístico del libro. Por esta razón no se persigue el realismo en la producción gráfica; en su lugar, se espera la creación de un lenguaje conceptual en el que el minimalismo se convierta en el vehículo comunicador. El proyecto tiene como referente al artista visual y diseñador gráfico francés Vahram Muratyan, que mantiene un estética serena y minuciosa en el concepto. Los artistas que desarrollaron sus propuestas generaron una especie de abstracción, algunos a partir de la geométrica y otros desde la de la forma y el color, bajo una idea de deconstrucción de las formas originales, que plantean una especie de búsqueda arqueológica en la

construcción de cada imagen, en la que el hallazgo representa una posible la esencia de la forma.

El primer capítulo “Ancestralidad. Latidos de selva y tambor: el encuentro entre ancestros de África y ancestros de la Sierra Nevada”, escrito por Ayda Luz Mena Casas, nos sumerge en una narrativa poética cargada de sensibilidad, que entrelaza saberes, memorias y espiritualidades de dos mundos que, aunque distantes en geografía, se conectan a través de lo ancestral. A través del retumbar de los tambores, el ritmo de las aguas, los cantos, las danzas y el susurro de los bosques y montañas, se recrea un universo en el que el legado africano y las cosmovisiones de los pueblos originarios de la Sierra Nevada dialogan y se funden.

Este encuentro es simbólico, profundamente espiritual y cultural: un reconocimiento mutuo entre deidades, ancestros, elementos naturales y comunidades vivas. Ayda Mena nos invita a mirar el pasado no como algo estático, sino como una fuerza activa que nutre la identidad, la resistencia y la creación colectiva. Así, este capítulo se convierte en un homenaje a la memoria ancestral, al poder del mestizaje espiritual y al latido constante de la herencia africana que, junto con la sabiduría indígena, sigue dando forma a la identidad cultural de los pueblos afrodescendientes e a las culturas originarios del territorio. Los artistas gráficos construyeron relatos visuales y literarios que representaron la riqueza cultural y espiritual de las comunidades Kogui, Arhuaca y Kankuama, así como figuras históricas y míticas como la princesa Matuma<sup>1</sup> y Cuchacique, líder principal y cacique de Jeriboca.

- 
1. Se debe recordar que en 1514 la flota de Pedrarias Dávila arribó a Santa Marta y en el enfrentamiento entre nativos y soldados, los últimos tomaron prisioneros a varios indígenas, entre los cuales se encontraba una princesa Matuna, apenas adolescente, de apariencia europea. Así, Fernández de Oviedo expresó: “Dije que esta india principal era hermosa, porque en la verdad parecía mujer de Castilla en la blancura” (Elías-Caro y de la Hoz, 2018, p. 11).

También, destacaron la presencia y el legado de las comunidades afrodescendientes en la región de Santa Marta.

El segundo capítulo tiene como interés a los artistas y lleva como nombre “El acordeón en Santa Marta” de Claudia Marcela Arias Mejía. Nos presenta la importancia de la identidad musical y el abundante mestizaje sonoro donde confluyen ritmos como la cumbia, la champeta y, especialmente, el vallenato. Esta fusión refleja el crisol cultural del Magdalena Grande, región de la que Santa Marta forma parte y es reconocida como la cuna del vallenato. Desde la llegada del acordeón hacia 1860, este instrumento se arraigó profundamente en la cultura samaria, moldeando tradiciones, festividades y formas de expresión. Figuras pioneras como Alejandro “Corazón” Barros, Emilio Díaz y José Agudelo cimentaron este legado, al que más tarde se sumarían músicos como Alfredo Pérez Agudelo y los Hermanos Cabello. En la actualidad, artistas como José Ricardo Villafañe Álvarez y Carlos Vives han llevado esta herencia a nuevos públicos y escenarios globales. El Festival Vallenato Mar de Acordeones es una muestra viva de esta pasión regional. Como anécdota reveladora, la canción “El amor amor” –posiblemente una de las más antiguas del vallenato colombiano– tiene raíces insospechadas en cantos de guerra, transformados por el ingenio popular en himnos de celebración. Este manifiesto explora esa historia viva, donde la música no solo entretiene, sino que construye identidad, memoria y resistencia en el alma caribeña de Santa Marta. Los artistas gráficos plasmaron, con fuerza simbólica y colorida, a destacadas figuras de la escena artística samaria. Entre ellos se encuentran músicos, actores, escultores y pintores como Yuldor Gutiérrez, Li Saumet, Carlos Vives, Hernando del Villar, Franky Linero, Teresa Sánchez, Marcel Lombana, Luis Felipe Solano Dávila, Julio Boea Fandiño, Karol Bermúdez y Roberto Castilla, celebrando así el legado cultural de algunos hijos de la tierra samaria.

El tercer capítulo es escrito por Omar Franco y lleva como título “500 años de gloria, memoria y pasión deportiva”. Este manifiesto es una especie de homenaje a su espíritu deportivo, resiliente y vibrante, que ha tejido entre triunfos, luchas y sueños que nacen en cada rincón de sus barrios, en la arena de las playas y en el verde de la montaña litoral. Franco presenta a Santa Marta como cuna de gestas inolvidables, como la importancia de los primeros Juegos Nacionales en 1950 hasta el histórico título del Unión Magdalena en 1968 en el torneo profesional de fútbol. Figuras legendarias como Carlos el Pibe Valderrama y Radamel Falcao García han llevado su esencia a escenarios internacionales, convirtiéndose en emblemas del orgullo samario. Pero esta historia no solo está escrita con goles y medallas, sino también con resistencia. En medio del olvido estatal y la precariedad floreció una pasión que no se rinde. Cuando faltaron los recursos, la comunidad levantó escenarios deportivos y forjó atletas con alma invicta. Santa Marta se convirtió en escuela de los sueños, la velocidad, la fuerza, el sacrificio, los saltos, la perseverancia y el sudor de cada atleta que hidrata: son su propio deseo.

Los artistas gráficos del proyecto rindieron homenaje a la memoria deportiva de la ciudad a través de obras que retratan a sus grandes leyendas y protagonistas. Temas como el “Semillero Samario” de Simón Cotes Sabán, íconos del fútbol como Alberto Gamero, Carlos el Pibe Valderrama, Radamel Falcao García y figuras del ciclismo, baloncesto y atletismo como Lucho Aguado, los Manjarrez y Paulo César Villar; fueron plasmados con sensibilidad y color. También, se destacaron equipos y procesos formativos como el Club Juvenper y personajes entrañables como Caballito Atencio y María Victoria Daza Ortiz. Estas piezas visuales celebran el alma deportiva de Santa Marta.

En el cuarto capítulo “Un espacio realmente único”, Omar Alonso García Martínez expone una relación con el territorio dialectico, de su geografía como una maravilla natural-cultural y la ciudad en un diálogo con el pasado y el presente. En esta ciudad el calor y el frío simpatizan gracias a la cercanía del mar con las nieves perpetuas de la Sierra Nevada, desafiando las lógicas geográficas convencionales del resto del mundo. Su nombre, heredado de las raíces católicas, simboliza lo imposible, lo acogedor y lo cotidiano, convirtiéndose en un hogar simbólico para propios y visitantes. La ciudad es una confluencia de historia, diversidad y modernidad: su puerto conecta al país con el mundo, mientras barrios y tradiciones conservan la esencia de sus raíces. El mar, la pesca, la gastronomía, la cultura viva de Taganga, la fiesta constante del Rodadero y la calma de la bahía configuran un espacio rico en significados.

La cultura se desarrolla en instituciones como la Universidad del Magdalena, el teatro, museos, bibliotecas y parques; allí el arte, el conocimiento y la memoria dialogan constantemente. Santa Marta también respira deporte, con estadios que narran historias de lucha y gloria. La Catedral Basílica de Santa Marta, la Quinta de San Pedro Alejandrino, el Museo del Oro Tairona (Casa de la Aduana), el Templete Parque de los Novios, el Morro, Teatro Santa Marta, la Bahía, el Puerto, la Sierra Nevada, los estadios Eduardo Santos y Sierra Nevada, la Estación del Ferrocarril, el antiguo barrio El Ancón, Gaira, Taganga, el rodadero, el edificio de la Gota de Leche y la Biblioteca del Banco de la Republica Gabriel García Márquez, son algunos de los puntos referenciados en este capítulo.

El quinto capítulo “Emprendimientos samarios” escrito por Daniel Fernando Montejo Ruiz hace un recorrido por algunas marcas desarrolladas en la ciudad. Un aspecto común son los productos destilados, que tienen gran reconocimiento en el paisaje tradicional como una especie de símbolo ritual de celebración y alegría.

La comunicación ha sido un elemento fundamental en la construcción social de la urbe, es así como la emisora Radio Galeón, fundada el 29 de julio de 1975 por Rodrigo Ahumada Bado, marcó un hito en el periodismo regional al transmitir noticias en directo que daban voz al pueblo samario.

Esta propuesta de alguna manera cambió la tradición del estructuralismo. Ahumada, pionero también en la televisión regional, fue un defensor de la justicia y la cultura local, hasta que su vida fue truncada por la violencia en 1991. Paralelamente, la Industria Licorera del Magdalena, nacida del Decreto 688 de 1957, ha sido símbolo de identidad local. El icónico Ron Caña, elaborado con miel de caña y reconocido por su sabor suave, formó parte inseparable de la vida festiva samaria. Aunque fue desplazado por licores extranjeros durante la bonanza marimbera, sigue vigente en muchos pueblos del Magdalena como conexión con el poder productivo de lo local. Empresarios como Emiliano Benavides Rangel y Raúl Montoya Flórez, este último fundador de Licores Cañamar, lucharon por preservar este legado, manteniéndolo en la memoria y el paladar del pueblo en sus celebraciones. Esta introducción abre las puertas a un recorrido por la identidad samaria, donde la comunicación, el folclor y el licor cuentan historias de resistencia, sabor y pertenencia. Radio Galeón, la antigua Fábrica de Licores del Magdalena, el Ron Caña y la Empresa de Licores Cañamar fueron los temas trabajados por los artistas gráficos.

En el capítulo sexto “La ciudad que tiene forma de persona”, Omar Alonso García Martínez recrea el deseo a los hombres y mujeres que han dejado huella en su historia, transitando por pasajes del pasado y del presente. Pensar este espacio es un reto, pues cada samario podría tener un lugar en estas páginas. A través de una selección cuidadosa –aunque necesariamente limitada– se presentan figuras cuya influencia ha marcado la vida

cultural, social, ética y simbólica de la ciudad. Desde el legado ambivalente de Simón Bolívar, cuyo último aliento ocurrió en esta tierra, hasta aquellos personajes cotidianos que desde sus saberes y oficios iluminan la vida colectiva, todos ellos son faros que nos guían con su ejemplo y su palabra. Estas biografías no solo narran vidas, sino que revelan cómo la ciudad respira, piensa y sueña a través de sus hijos e hijas. Santa Marta es una palabra que huele a sal y guayaba, una voz que se pronuncia con dulzura y decisión, y que vive en cada aula, consulta, libro o pantalla. Este libro es un homenaje a quienes, con su paso, han dejado una marca en la memoria samaria. Alberto Linero, Amado Villafañe, Eduardo Bermúdez Bermúdez, Álvaro Miranda Hernández, Gregorio Castañeda Aragón, Fernando Linero, Jesús Trujillo Bonett, Jorge Elías Martínez Padilla, José María Lombana y Rafael Padilla Govea, son algunos de los personajes que se abordaron en este capítulo.

En el capítulo séptimo Yamile García aborda el tema del sabor a partir una delicada metáfora. Nos lleva a reflexionar que cada día encierra la posibilidad de saborear el mundo, de reconectar con la tierra, la memoria y la historia a través de los sabores. Esta propuesta titulada “De algunas formas de sabores” es una invitación a explorar la dimensión sensorial y cultural de la comida, entendiendo que cada sabor es mucho más que una sensación en el paladar: es el resultado de milenios de evolución, trabajo humano y diálogo entre climas y geografías. Desde las manos de los ancestros que cultivaron la tierra hasta la cocina familiar donde se preparan los alimentos, cada ingrediente guarda un relato patrimonial de adaptación, paciencia y creatividad, como lo es Santa Marta.

Los sabores nos permiten experimentar el mundo de manera íntima y profunda. Nos conectan con rituales, tradiciones y emociones. En sus combinaciones infinitas revelan visiones entre el mar, las montañas y los ríos, que toman forma en las ideas sobre lo sagrado y formas de

entender lo humano a partir del sentido del gusto. Comer es un acto cotidiano, sí, pero también es un evento cultural, afectivo y simbólico que se traduce en cada esquina con la venta de fritos, en las mesas de los hogares y en las playas. A través de este recorrido sensorial, este capítulo celebra la comida como memoria viva, como lenguaje y como arte. Explora cómo los sabores se convierten en identidad, en paisaje y en recuerdo compartido. Cada bocado es una forma de habitar el mundo, de contar nuestra historia y de saborear la vida con todos los sentidos.

El último capítulo “La primera piedra fue un riel de acero”, escrito por Luis Fernando Gasca Bazurto, nos presenta un viaje simbólico en el tiempo a través de los rieles del ferrocarril de Santa Marta; una imponente mole de hierro que, más allá de transportar mercancías y pasajeros, impulsó consigo una historia diversa del progreso, el conflicto, la memoria y la transformación de la ciudad. Nacido en 1887 como puente entre la costa caribeña y el interior del país, el tren fue testigo silencioso del auge del comercio bananero, del poderío de la United Fruit Company y de las tensiones sociales que tuvo como resultado una de las tragedias más recordadas en Colombia, la Masacre de las Bananeras de 1928.

El tren no solo unió geografías, sino que tejió vínculos emocionales y culturales en las comunidades que atravesó. Su paso marcó generaciones y su silbido aún vive en la memoria colectiva de Santa Marta, ciudad que lo vio nacer y despedirse en 1991. En la actualidad, este titán de hierro y de emociones reactiva su paso para recordarnos que algunos eventos del pasado no caducan. El transporte como símbolo de modernidad, encarna tanto la esperanza del desarrollo como el dolor del despojo, la aventura del aire con el primer sobrevuelo aéreo realizado en el país, las pequeñas y grandes exportaciones que traen consigo las memorias del agua y lo tradicional popular que evoca el mototaxi, el transporte evoca en la memoria de los

viajeros, sus relatos y canciones que aún resuenan en los buses de la ciudad. Este capítulo pretende recuperar algunas voces, reconstruye paisajes y revive el eco de los motores que no ha dejado de recorrer los recuerdos. Es una invitación a mirar el pasado con ojos nuevos y a escuchar las maquinas que, aunque ausentes o presentes, transportan a Santa Marta.

Este libro de investigación-creación colectiva surge como resultado de un evento que convoca a propios y extraños en torno a la conmemoración de un intercambio cultural entre dos continentes. A diferencia de los relatos tradicionales centrados en los episodios violentos asociados a la época colonial, esta propuesta se aparta de esa narrativa con el propósito de construir una mirada distinta del pasado. Para ello reúne tanto a profesionales con amplia trayectoria como a profesionales en formación, estableciendo un puente entre el presente y el porvenir de la historia, las artes y la educación. Desde sus diversas perspectivas, los participantes ofrecen relatos innovadores que permiten comprender el pasado con una visión crítica y creativa en el contexto contemporáneo.

La distancia geográfica ya no representa un obstáculo para desarrollar proyectos de esta naturaleza; por el contrario, las redes de comunicación han abierto nuevas posibilidades de diálogo entre regiones. Esta realidad se manifiesta en la diversidad territorial de los autores y artistas que conforman esta obra. Sus propuestas, fundamentadas en la consulta histórica, el análisis cromático y el estudio de la forma, constituyen una forma de apropiación simbólica de Santa Marta.

## Referencias

Elías-Caro, J. y de La Hoz, J. (2018). *Historia de Santa Marta y el "Magdalena Grande" del período Nahuange al siglo XXI: Tomo 1*. Editorial Unimagdalena  
<https://doi.org/10.2307/j.ctvb4bsr8>